Globethics Repository



De la dispersión individualista a la comunidad solidaria [The individualistic dispersion to the caring community]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Almada, Samuel E.
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-19 22:09:33
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155697

Cuadernos de Teología
vol. XIV, nº 2, 1995, 15-28

De la dispersión individualista a la comunidad solidaria. Lectura del cuarto poema del siervo de Yavé: un horizonte de lectura popular. Isaías 52:13 - 53:12

Samuel E. Almada

Traducción propia de Isaías 52:13 - 53:12

13. He aquí que prosperará mi Siervo; crigido, levantado y elevado
mucho.
14. Como quedaron perplejos de él, muchos
- así tan desfigurado, lejos de varón era su apariencia,
y su aspecto ni cerca de lo humano -,
15. así tanto se asombrarán muchas naciones;
frente a él cerrarán su boca reyes;
pues lo que no se contó a ellos, vieron;
y lo que nunca oyeron, comprendieron.

1. ¿Quién dio crédito a nuestro anuncio,
y el brazo de Yavé sobre quién se manifestó?
2. Y creció como retoño delante de él, y como raíz de tierra seca.
No tenía él apariencia, ni esplendor;
y le vimos mas sin aspecto como para desearle.
3. Despreciable y desecho de hombres,
varón de dolores y conocedor del sufrimiento,
y como aquél de quién se esconde el rostro,
despreciable, y no le valoramos.
4. Sin embargo él sobrellevó nuestras enfermedades,
y soportó nuestros dolores,

mientras nosotros le tuvimos por castigado,
herido por Dios y humillado;
5. mas él herido fue por nuestro crimen,
oprimido por nuestras culpas.
La disciplina para nuestro bien fue sobre él,
y por su llaga fuimos curados.
6. Todos nosotros erramos como ovejas,
cada cual por su camino, marchábamos,
mas Yavé echó sobre él, la culpa de todos nosotros.
7. Fue oprimido y humillado, pero no abrió su boca,
como cordero que al matadero es llevado,
y como oveja que frente a sus trasquiladores queda muda,
- pero no abrió su boca -,
8. Por arresto y por juicio fue arrebatado,
y entre sus contemporáneos ¿quién piensa?,
pues fue talado de la tierra de los vivientes,
él recibe castigo a causa del crimen de su pueblo;
9. y se puso junto a los reos su sepultura, con el rico su tumba;
aunque practicó la no-violencia, y no hubo engaño en su boca,
10. mas quiso Yavé oprimirle con la enfermedad;
Si se da en sacrificio-expiatorio,
verá descendencia, alargará sus días,
y el deseo de Yavé se cumplirá por su mano;
11a. por la aflicción de sí mismo verá, quedará satisfecho.
Por su conocimiento
11b. justificará mi Siervo justo a muchos, y sus maldades él cargará;
12. por tanto daré a él de los muchos,
y con los numerosos repartirá despojos,
ya que se entregó a sí mismo hasta la muerte,
y con los delincuentes fue contado;
aunque él sobrellevó la culpa de muchos,
y por los transgresores intercedió.

Introducción y algunas observaciones literarias

Este poema conocido como cuarto cántico o poema del siervo sufriente de Yavé, es la culminación y en cierta medida la síntesis de los tres anteriores (42:1-7, 49:1-9a, 50:4-9a.10-11), que a su vez forman parte de la brillante obra deuteroisaiana.

Se ha discutido a nivel literario, si éstos formaron parte de la obra original o fueron insertados cuidadosamente con posterioridad, sugiriendo una circulación independiente de los mismos o la elaboración de una relectura posterior, más cercana a la redacción actual. Aunque esto último sea lo más probable, planteamos el trabajo exegético teniendo en cuenta no sólo el cuarto poema en relación a los otros tres, sino, y principalmente, tomando como marco de comprensión y contexto toda la obra deuteroisaiana (capítulos 40 - 55), en su unidad estructural y redaccional actual. Esto nos ayuda principalmente en la identificación de referentes y en la articulación de un mensaje coherente con intenciones y propósitos bastante claros.

En cuanto a la importancia de Is 53 para la relectura cristológica y neotestamentaria no hay que argumentar demasiado para comprobar cómo se ha recurrido a este texto, convirtiéndolo en una especie de llave hermenéutica para la teología del Nuevo Testamento. Por esta misma razón, hay una tendencia a universalizar y perpetuar la interpretación del texto hecha en un lugar y tiempo determinado, a costa de la reducción de posibilidades y riqueza del texto mismo, y de sus relecturas desde otras circunstancias. Nuestra tarea es explorar las posibilidades del texto en su contexto de producción y desde nuestra situación aquí y ahora, con una perspectiva Latinoamericana y Ecuménica, abriendo de nuevo el texto con libertad y recuperando nuestra capacidad de asombro frente a lo inesperado y prodigioso que va surgiendo.

Todo el Segundo Isaías (de aquí en más 2°Is), es un brillante tratado teológico escrito en rico y redundante lenguaje poético, aspecto que se refleja claramente en el cuarto poema del Siervo de Yavé. En esta pequeña unidad aparecen imágenes muy variadas que acompañan el crecimiento del texto en diferentes sentidos y temáticas. Para apreciar estas cosas es también que incorporamos una traducción propia desde el Texto Masorético que trata de trasmitir, en la medida de lo posible, la belleza y riqueza literaria de un texto de tanto valor teológico y poético.

En un primer análisis del texto del Poema y su vocabulario, vamos encontrando una orientación para la lectura y descubriendo una primera estructuración global del mismo. Tratamos de seguir los lexemas principales, tanto su circulación y peso en el texto como en su traducción más adecuada.

Observamos en el nivel de vocabulario cognitivo, una clave, pues de él también depende la efectividad de la misión o servicio que se está proponiendo. Enfatiza la "toma de conciencia", el "darse cuenta" y el "cambio de presupuestos teológicos". Esto se ve expresado en los variados términos empleados en este nivel para describir el "anuncio", la "perplejidad" y el "saber/no saber", tanto del Siervo como del Grupo confesante.

En segundo lugar hemos de señalar el predominio del vocabulario sobre el sufrimiento y la opresión, ya que ocupa un lugar importante, tanto en la articulación del mensaje, como en la abundancia de términos que lo describen. Desde ya que es uno de los temas centrales a enfrentar desde el texto. Aquí hay que distinguir algunos aspectos originales frente a la teología tradicional de la retribución, donde iban indisolublemente unidos la culpabilidad y el castigo; en este caso el castigo y la humillación es para uno, y la culpabilidad es de otros (que se salvan de su merecido castigo).

Entre los múltiples términos que describen el sufrimiento y la opresión, distinguimos los que se refieren a la "insignificancia y desprecio", al "castigo y humillación" , éstos aplicados a "aquel tercero mudo" ; y los de "culpa y transgresión" referidos al Grupo confesante.

Por último descubrimos lo que denominamos el vocabulario teleológico en el poema, donde se subrayan y multiplican los términos de "triunfo y victoria" y a partir del cual se desarrolla y se hace explícito el "proyecto o plan divino" de propósitos y objetivos que parecían escondidos. Aquel tercero mudo entendido como el Siervo de Yavé, a través del sufrimiento, entrega y capacitación especial, está cumpliendo con el gran propósito de Yavé de justificar, salvar y liberar al Grupo que al principio parece no entender nada de lo que estaba pasando.

Aspectos estructurales

En este primer acercamiento distinguimos dos ejes de oposición dentro del Poema, que a su vez ponen al Siervo o tercero mudo, en el centro del debate, aunque el mismo no tenga palabra y no participe formalmente del diálogo. En primer lugar la oposición entre la "humillación - exaltación" del Siervo. La "humillación" en la parte central del Poema en boca del Grupo confesante, y la "exaltación" en boca del Señor del Siervo. La contraposición de términos es muy llamativa: "sobrellevó-cargó" 53:4,12, pero será "levantado - elevado mucho" 52:13. Y en segundo lugar notamos un cambio brusco y sorprendente de opinión del Grupo confesante sobre el padecimiento del Siervo.[1]

Por lo tanto un primer esquema de estructuración global del poema sería:

---

[1] Cf. J.S.Croatto, *Isaías*, Vol II 40-55 "La liberación es posible", Lumen, Buenos Aires, 1994. p. 273.

- PALABRA DEL SEÑOR (1) (Is 52:13-15)	- ***Exaltación*** del siervo - y asombro de "los muchos".
- PALABRA DEL GRUPO (Is 53:1-11a)	- ***Humillación*** del sufriente - (descripción,lamento/confesión, reconocimiento)
- PALABRA DEL SEÑOR (2) (Is 53:11b-12)	- ***Exaltación*** del siervo - heroicidad, recompensa.

Aquí deberíamos hacer también algunas aclaraciones preliminares sobre la identificación intratextual de los sujetos participantes de la situación que se relata, y sus relaciones; Yavé, el Siervo, el Grupo, reyes y naciones (luego volveremos sobre la identificación de referentes extralingüísticos); tomando en cuenta la coherencia literaria del poema, podemos suponer la identificación del Siervo de Yavé en los extremos, con el tercero mudo de quien se habla en la confesión central del Grupo, y la del Grupo confesante (nosotros) en el centro con "los muchos" de la palabra de Yavé en los extremos.

Una estructuración general más detallada puede ser representada de la siguiente manera:

a	13	- he aquí, mi Siervo, exaltado (x4)
b	14	- perplejidad de muchos
x		- aspecto desfigurado (x3)
b'	15a	- asombro (naciones), enmudecimiento (reyes)
a'	15b	- (ellos) comprendieron (lo increíble)

C	1	- Quién (cree esto); sobre quién (el brazo de Yhwh)
N1	2	raíz de tierra seca, retoño (insignificante) sin apariencia, ni esplendor, ni aspecto.
	3	despreciable, desecho humano, sufrido, no valorado
(X)	4	X1 - sobrellevó nuestras enfermedades (x2) lo consideramos castigado por Dios (x3)
	5	fue herido por nuestro crimen y culpa
		XX - **- el castigo fue para él y para nosotros... bienestar y salud**
	6	X1' - todos nosotros erramos Yavé le echó la culpa de todos nosotros

N2	7	- oprimido, manso, callado
	8	arrebatado por juicio, cortado
		castigado por el crimen de su pueblo
	9a	sepultado entre malhechores (x2)
C'	9b	- + aunque sin violencia, ni engaño
	10	+ Yavé le oprimió con padecimiento
		+ si se da en sacrificio-expiatorio
		+ verá descendencia, cumple el propósito de Yavé
	11a	+ por su aflicción verá y se saciará
a"	11b	- mi Siervo, justificará y llevará la culpa de muchos
b"	12	- recibirá su parte de y con los muchos
x'		- se entregó hasta la muerte
b'"		- fue contado con los delincuentes
a'"		- sobrellevó la culpa de muchos, e intercedió por transgresores

La resonante pregunta retórica (C) con que comienza la intervención central del Grupo, se irá contestando gradualmente, hasta encontrar una respuesta formalmente articulada en (C') en la que se describen las condiciones y requisitos para el éxito del servicio.

Luego se empieza a desarrollar la narración (N1) de los padecimientos del tercero y la consecuente actitud hacia él, que tiene su continuidad y simetría con las narraciones descriptivas de (N2), denotando la agudización del calamitoso estado del sufriente y su trágica consecuencia.

Por último llegamos al "centro" (X) de la palabra del Grupo y de todo el poema, que es la "confesión" en la que se entrega la clave para la comprensión del problema, y la nueva perspectiva teológica para solucionarlo. En (X1) y (X1') se expresa el equívoco de la antigua y tradicional manera de entender el sufrimiento como castigo merecido por la maldad y el pecado. Luego el núcleo (XX) confirma la paradoja planteada por la nueva perspectiva en la que el Sufriente es herido por el crimen y la culpa del Grupo; el cual a su vez recibe, a través de ese mismo sufrimiento, "bienestar y salud", profundizando de esta manera el sentido "vicario" actuado por el Sufriente.

Es necesario decir una palabra más sobre el crecimiento del poema, que por un lado posee evidentemente lo que denominamos una estructura y expansión concéntrica, es decir desde sus centros hacia afuera; y por otro, un

crecimiento lineal que toma como punto de inflexión el mismo núcleo (XX). Este representa la cima del poema a partir de la cual se produce el descenso teniendo en cuenta todo lo anterior. Cada estación del descenso es una especie de cierre de lo abierto en la estación equivalente de la subida. Por ejemplo la Palabra del Señor (1) donde se exalta por adelantado al Siervo, sonará muy diferente a la segunda intervención del Señor, donde se vuelve a exaltarlo, pero teniendo ahora en mente toda la comprensión que se hace del servicio del Siervo y sus alcances.

También podemos identificar ya a nivel estructural, una línea isotópica que recorre todos los componentes. El "aspecto desfigurado" (x), la "entrega hasta la muerte" (x'), el "castigo para él -bienestar para nosotros" (X), sumado al concepto de "sacrificio-expiatorio" en (C'), nos dan una primera orientación de la lectura en el nivel del "sufrimiento" del Siervo. A su vez dentro de esta línea se produce un crecimiento y desarrollo, desde lo que se presenta como sufrimiento y nada más (desfiguración, insignificancia), hasta la comprensión novedosa del mismo, sin dejar de pasar por la interpretación tradicional.

Contexto de producción del texto y su mensaje

Teniendo en cuenta lo dicho más arriba, que el Poema está dentro de la obra deuteroisaiana, su contexto de producción está relacionado profundamente con el de aquélla.

El contexto de producción del texto es el "exilio" y la "diáspora" con sus graves consecuencias en la vida del pueblo de Israel tanto en lo social, político, económico, ideológico y religioso. Un pueblo sin tierra, sin templo, y disperso, frente al poder imperial y su desmesura. Todo esto, sumado a los efectos de la aculturación llevan a una profunda crisis del pueblo, sufrimiento, opresión, confusión e impotencia (cabe consignar también que en la obra actual los exiliados en Babilonia aparecen como un paradigma de los judíos dispersos por todo el mundo).

Por lo tanto el mensaje grande y la intención teológica de 2°Is apuntan a la consolación en medio de la crisis. a animar al pueblo para involucrarse en el nuevo proyecto de Yavé, y convencerlo de que es posible superar la crisis. Es un mensaje altamante optimista. esperanzador, y hasta utópico cuando se sugieren los alcances del plan. La liberación de los cautivos en Babilonia es sólo el principio o anticipo de la liberación de todo el pueblo de Israel disperso por las naciones y confines, y la consiguiente restauración de la comunidad judía centrada en Sión.

Para acercarse a este objetivo se apela a valiosos recursos. Entre los más importantes podemos mencionar el esfuerzo por recomponer entre los cautivos de Babilonia el desdibujado perfil de Yavé luego de la caída de Jerusalén, ahora impresionados por el desarrollo cultural de Babilonia y la teología de Marduk. Por esa razón se pone mucho énfasis en Yavé como único Dios (44:6-8), creador del mundo y salvador de la historia (44:24-28); y se ridiculiza a los otros dioses (44:9-23) que ya no pueden detener la estrepitosa caída de la "señora eterna" (46 y 47), desenmascarando y criticando el poder opresor y sus desmesuras.

Se recurre además a una fuente tradicional como el éxodo para hablar de la liberación y sus posibilidades. Este será un Nuevo Exodo, más prodigioso que el recordado (c.43:16-21, 52:8-12, 55:12-13).

Por último señalamos lo que consideramos un sello original y recurso decisivo del mensaje del 2°Is para afrontar responsablemente la ineludible e inexplicable situación que padecen los cautivos. Y es entonces aquí donde surge la figura señera del Siervo Sufriente de Yavé.

El Siervo Sufriente de Yavé y sus referentes

Ha corrido abundante tinta tratando de identificar a quién se refiere o quién está escondido detrás de dicha figura. Lejos estamos de pretender cerrar el debate, que por otro lado lo consideramos más hermenéutico que otra cosa. Por esta razón en vez de tratar de hacer un repaso de las diferentes perspectivas teológicas y circunstancias históricas en que se ha abordado la cuestión (judías, cristianas, exegéticas, mitológicas, mesiánicas), creemos que es más oportuno y fecundo analizar Is 53 y el Siervo, dentro del contexto literario de 2°Is donde muestra una asombrosa coherencia, esfumándose cualquier confusión en cuanto a posibles identificaciones. Esta perspectiva sincrónica no deja grietas, ya que el Siervo (anónimo en el texto aislado de Is 53) está explícitamente identificado en la obra una docena de veces (ver por ejemplo: 41:8-9, 42:18-19, 49:3-6). Por lo tanto, si el Siervo de Yavé es "Israel" (el pueblo), quedaría sólo una cuestión parcialmente sin contestar, ¿Quiénes son "los muchos" que reciben los beneficios del servicio?

Esto también está aisladamente expresado en 49:6 donde se presenta a Israel sirviendo a Israel. Es decir que tenemos que pensar en un desdoblaje de Israel. Por un lado el Siervo, cautivo en Babilonia en quien ya se ha probado el poder de Yavé para liberarlo y que sirve de anticipo/garantía para el gran proyecto, y por otro, "los muchos" que representan a los judíos dispersos por todas las naciones y confines, a quienes se está convocando también para la liberación y restauración de la comunidad judía en Palestina.

Esta propuesta para la interpretación del Poema y el 2°Is no se apoya simplemente, en el versículo citado, sino principalmente en la coherencia literaria de una temática múltiple. Por ejemplo, así hacen mejor sentido aquellos remanidos pasajes de "ser luz a las naciones" (42:6-7, 49:6), es decir liberar a "los muchos" del cautiverio que representan las naciones y confines. La misión es rescatar a Israel de la boca del lobo recuperando la memoria histórica, más que interesarse por las naciones paganas y su conversión al judaísmo. En este sentido también es comprensible la mención aislada de "reyes y naciones" (52:15a) como el gran marco de la dispersión del pueblo de Israel.

¿Por qué del sufrimiento?

El sentido del sufrimiento mismo y la actitud frente a quien lo encarna, serán decisivos para la realización del proyecto propuesto en Is 53 y 2°Is. Debemos reconocer que a pesar de la urgencia por resolver la cuestión todas las respuestas aparecen como provisorias e incompletas, pero no por eso menos importante el esfuerzo por acercarse con nuevos intentos esclarecedores.

Las preguntas son las mismas de siempre. ¿Por qué existe el sufrimiento? ¿Para qué sirve? Si Dios es justo, ¿por qué no interviene? o ¿por qué lo permite?

Is 53 lo plantea desde una situación particular, esto es, la falta de perspectivas del pueblo luego de la destrucción de Jerusalén y del Templo, el desmoronamiento de todo el andamiaje teológico que lo sustentaba y la dispersión (bien cabe también aquí la impactante imagen del valle de los huesos secos propuesta por otro teólogo contemporáneo en Ezequiel 37).

En la teología tradicional, en buena parte del mensaje profético preexílico y en varios textos de la tradición sapiencial en Israel, el sufrimiento y el dolor están indisolublemente unidos al pecado y la culpa del sufriente, siguiendo el principio de la retribución.

Hay que reconocer que esta perspectiva no es la única y que nunca terminó de convencer a todos. Por lo tanto, tendremos airadas protestas desde distintos sectores. Por motivos de espacio mencionaremos solamente dos de las expresiones más conocidas. Por un lado, en la tradición profética, Jeremías, y por la tradición sapiencial, Job. Basta recordar algunas citas de los libros que representan a estos sufrientes arquetípicos del Antiguo Testamento:

Job se queja contra Dios porque él se burla del sufrimiento de los inocentes (9:23), pero no sólo eso, sino que los perversos la pasan muy bien y nada los molesta (21:7-13). ¡Esto no puede ser!

Jeremías tampoco ahorra palabras para quejarse contra Dios y maldecir a sus adversarios por lo injusto de su sufrimiento (15:10-11,15; 20:7-13,14-18).

A pesar de su descarnada crítica, estos desafiantes y rebeldes representantes veterotestamentarios, están bastante lejos todavía de entender la original propuesta de Is 53, y aunque se quejan, siguen atrapados en el mismo esquema de exigencia retributiva.

En cambio aquí, en vez de presentarse el sufrimiento como el consecuente castigo por la culpa y el pecado, pasa a ser la capacitación necesaria del sujeto principal para el servicio (misión) de "expiación-vicaria". A través del sufrimiento del Siervo, el Señor quita el pecado, justifica, concientiza y convierte a "los muchos". En esta perspectiva domina el principio de gratuidad, expresada en la disposición y entrega voluntaria del Siervo, y lleva la marca ideológica de la liberación. Se supera de esta manera una perspectiva de manipulación y dominación, ciertamente útil en algunas manos.

Pero queda una pregunta ¿Por qué es necesario pasar por el sufrimiento? Es preciso notar que aunque estamos señalando la necesidad del paso por el sufrimiento y el dolor, no lo consideramos como una especie de virtud en sí misma, como algunos sugieren. Recordamos que el objetivo es la liberación del sufrimiento y el dolor. Pero en contra de lo que otros proponen y de acuerdo a los resultados obtenidos en los diferentes pasos de nuestro trabajo, la liberación del sufrimiento empieza necesariamente por la identificación con el sufriente, asumiendo la carga en compasión y solidaridad.

Una clave de lectura para Is 53 (oposición fundamental a nivel profundo)

Llegado este punto, podemos resumir brevemente los resultados del análisis semiótico de Is 53; identificando la isotopía semántica en el nivel de la relación antropológica, la actitud de cada sujeto frente al sufrimiento del otro. La oposición la disponemos de la siguiente manera:

SOLIDARIDAD	***vs.***	*INDIVIDUALISMO*
sobrellevar la culpa del Grupo		*cada cual por su camino*
compasión, sufrimiento		*apatía, indiferencia*
entrega, servicio		*mezquindad, deber*
desinterés, GRATUIDAD		*conveniencia, RETRIBUCION*
(resistencia para soportar el sufrimiento junto al otro)		*(resistencia a aceptar el sufrimiento propio y de los otros. Miedo a sufrir)*

Esto sin duda carga una opción interpretativa, pero está en línea y es a su vez una antigua síntesis protoevangélica (Cf. Mt 25:37-46, Rm 13:9-10, Ga 5:14, St 1:27, 1°Jn 4:19-21).

El objetivo final y el plan de Yavé a partir de Is 53

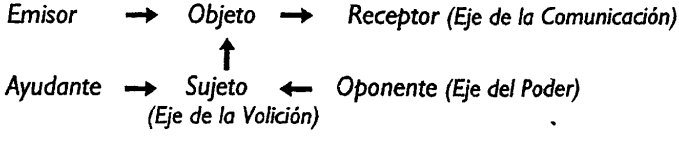
En esta instancia es donde se puede apreciar mejor el funcionamiento de la propuesta de Is 53 para superar la crisis. Tratamos de aprovechar nuevamente los resultados del trabajo semiótico, explicando brevemente algunos códigos propios para que sean asequibles en una lectura corriente.

Así llamamos por ejemplo PN (programa narrativo principal) en Is 53, a la "EXPIACION", que va unido al objeto "sufrimiento y dolor" (separación de culpa y castigo), y cuyo sujeto agente es el Siervo de Yavé.

Por otro lado tenemos el Anti-PN caracterizado como "INCREDULIDAD"(resistencia a aceptar lo evidente), separado del "sufrimiento y dolor", y cuyo sujeto agente son "los muchos".

Podemos comprender mejor el funcionamiento del PN a través de un breve desarrollo de un "esquema actancial" donde se presentan los subprogramas correspondientes,[2]

Seis actantes se combinan por "parejas complementarias" y sobre tres ejes:



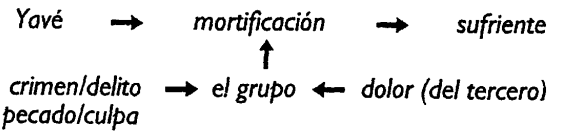
El "emisor" es el actante inicial que, sobre el eje de la "comunicación" (transferencia o privación), destina un "objeto" al "receptor" o destinatario, el cual siempre está determinado por el "emisor". Así se inicia el programa de acción que es aceptado por el "sujeto" (agente), quien es el encargado de realizar la transferencia del "objeto" al "receptor", contando con la colaboración del "ayudante" y la resistencia del "oponente".

Los esquemas actanciales en el cuarto poema pueden ser:

---

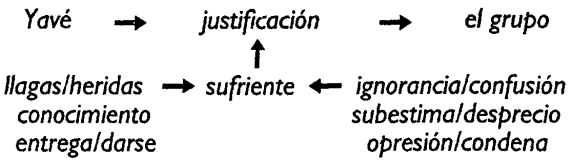
2 Señalamos el carácter sintético y provisorio del simplificado "esquema actancial", ya que los actantes se obtienen de una reducción de muchas variables, identificando seis (6) funciones o posiciones actanciales que se definen mutuamente.

i) El estratega de Yavé:



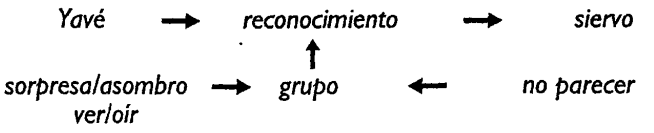
En el primer esquema resalta la capacidad de resistencia del Sufriente, para soportar el peso de la carga.

ii) Confesión del Grupo y Proyecto de Yavé:



En segunda instancia, se propone el sentido más profundo de la situación anterior, cuyo objetivo es la "justificación" (toma de conciencia, darse cuenta, expiación, liberación) del Grupo.

iii) El reconocimiento y verificación:



Por último se verifica el éxito del plan, por parte de Yavé y del Grupo.

Dicho de otra manera podemos observar los itinerarios de caminos paralelos, según con el cristal que se lea. Por un lado, el Siervo que parecía en un principio insignificante, despreciado, castigado, en fin "muerto", resulta que es concientizador, solidario, obediente y en fin "victorioso"; y por el otro, "los muchos" que en un principio aparecen como distraídos, crueles y delincuentes, ahora se presentan como enfermos, confesantes y "justificados".

Las preguntas que orientan la relectura hermenéutica

Ya el mismo texto de Is 53 nos sugiere la relectura permanente a través de un lenguaje ambiguo y anónimo. De esta manera se resiste a una interpretación exhaustiva, y sigue abierto entregando su riqueza y novedad.

Al hablar del "sufriente" no hay que ser teólogo profesional para relacionarlo y poder identificarlo con los millones de oprimidos y empobrecidos de nuestro suelo latinoamericano gracias a la avidez sin límites de algunos. Por eso orientamos nuestra lectura en una perspectiva popular y ecuménica, donde descubrimos al Dios de la Biblia comprometido en la historia de la humanidad, dándole a la espiritualidad raíces profundas.

De esta manera el mensaje profético discierne e interpreta los signos de los tiempos, anunciando "lo que está pasando", hacia dónde y cómo vamos; y así también el ser humano actual participa en el propósito del Dios de la historia.

¿Se puede identificar el Siervo Sufriente de Is 53 con el pueblo pobre y marginado actual? ¿Será una lectura teológica bíblica?

En primer lugar debemos señalar que en la tradición bíblica es Dios mismo quien asume este camino de compromiso y solidaridad con los sufrientes ya en el Antiguo Testamento:

> "El lenguaje profético permite aproximarse a un Dios que ama con predilección al pobre, precisamente porque su amor no se deja encerrar en las categorías de la justicia humana. El pobre es amado de preferencia no porque sea necesariamente mejor desde el punto de vista moral o religioso que otras personas, sino por ser pobre, por vivir en una situación inhumana contraria a la voluntad de Dios. El fundamento último de ese privilegio no está en el pobre, está en Dios mismo, en la gratuidad y universalismo de su ágape."[3]

La lectura cristológica y neotestamentaria no se aparta de esta línea. Jesús se convierte en paradigma al encarnar en su propia vida y ministerio, aquellos textos proféticos. Abundan citas en las cuales se manifiesta la preferencia de Jesús por los sufrientes y excluidos, pues son éstos los que tienen necesidad de Dios.

Tanto se ha espiritualizado y pretendido manipular la cruz de Cristo como el sufrimiento de los pueblos, desde cuyo seno brota una inquebrantable fe que genera esperanza donde sólo se ve muerte y postergación.

Cierta relectura desde instituciones religiosas buscan identificar al Siervo Sufriente con los que predican el evangelio y no son aceptados. Para éstos, el

---

3 G. Gutierrez, *Hablar de Dios*, Sígueme, Salamanca, 1986. p.171

sufrimiento del pueblo no tiene un sentido teológico que más no sea constatar la presencia del pecado en el mundo, y justificar de esta manera la necesidad de su intención proselitista.

Por otro lado, se suele promocionar que algún tipo de actitud heroica, vanguardista, es la máxima expresión de fidelidad a Dios y a la comunidad. Pero aquí también quedan excluídos de participar en el Plan de Dios los que simplemente sufren las cruces de la historia sin pena ni gloria.

Este sufrimiento, sufrimiento y nada más ¿se puede entender teológicamente? ¿Sirve para algo? Aunque no se supiera nunca para qué sirve exactamente, ya es un gran paso saber solamente si sirve; y aquí el Siervo Sufriente de Is 53 nos presta una buena ayuda.

> "Las explicaciones (sobre el sufrimiento) son necesarias para orientar la lucha por la justicia pero no dan la fuerza para luchar. No explican de dónde saca fuerza el pobre para poder aguantar tanto sufrimiento, durante tanto tiempo, sin desanimarse."[4]

Por esto afirmamos que las víctimas son el lugar de revelación de Dios en la historia, aunque ciertamente muchas veces no dejan de sorprendernos y hasta escandalizarnos los pensamientos de Dios. "Mis pensamientos no son los de ustedes, y el modo de actuar de ustedes no es el mío" (Is 55:8). "Verdaderamente tú eres un Dios escondido" (Is 45:15).

4 C Mesters, *La misión del pueblo que sufre*, CLAR, Bogotá, 1987 p 75

ATLAS erials

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.